

ESTUDIO PARA ANALIZAR LA SITUACIÓN DE LAS POBLACIONES TRUCHERAS DEL BESAYA

Recortes de prensa

Enviado por :

Publicado el : 24/2/2006 12:00:00

Su objetivo es determinar los problemas de conservación de esta especie, que ha visto reducido su censo en los últimos años.

La Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca ha iniciado un estudio de investigación para analizar la situación de las poblaciones trucheras de la Cuenca del Besaya y determinar sus problemas de conservación, ante la merma de poblaciones detectada en los últimos años.

La importancia de la trucha común como bioindicador y como recurso objeto de una práctica deportiva muy arraigada en Cantabria determinaron que la Dirección General de Montes y Conservación de la Naturaleza haya abierto una línea de trabajo específica sobre esta especie, complementaria de la ya consolidada sobre el salmón atlántico.

Entre las medidas más importantes cabe destacar el refuerzo de poblaciones naturales mediante la repoblación y el control de la depredación, la caracterización genética de la especie en Cantabria y el estudio de poblaciones con problemas de conservación.

A esto se unen las medidas de mejora del hábitat como la construcción de dispositivos de franqueo en azudes y las cotidianas labores de vigilancia y custodia realizadas por los agentes del medio natural.

Indicador de la calidad

La trucha común es un excelente indicador de la calidad de los ecosistemas fluviales de España. La presencia de la misma en un tramo fluvial indica aguas oxigenadas, con poca carga contaminante, bosques de ribera bien desarrollados, lechos de piedra con abundantes refugios y alternancia de tramos rápidos y lentos en los que alimentarse y refugiarse.

Los técnicos adscritos a la Sección de Protección de los Hábitats Fluviales de la Dirección General analizan durante estas semanas el estudio de estas poblaciones de trucha en el río Besaya mediante el método de pesca eléctrica.

Éste consiste en capturar los peces en once tramos de río cuidadosamente seleccionados, con un total de 500 metros lineales de muestreo y aparatos de pesca eléctrica.

Posteriormente, se determina la especie a la que pertenecen, su tamaño, su peso y se coge una muestra de tres o cuatro escamas para determinar su edad, para finalizar devolviendo todos al lugar en el que se capturaron.

A la vez que se toman datos de las poblaciones, se analizan las características del hábitat para, en

gabinete, simular el hábitat de la trucha común en el río Besaya.

El estudio se completa con la caracterización del aprovechamiento piscícola en este río. Para ello, la Dirección General de Montes y Conservación de la Naturaleza hace un llamamiento a la colaboración voluntaria de los pescadores para que, durante esta campaña que se iniciará el día 26 de marzo, participen cumplimentando tanto la encuesta a pie de río que realizarán colaboradores debidamente acreditados, como la que se enviará por correo a los titulares de los permisos de los cotos.

La puesta en marcha de este trabajo fue comunicada previamente al Consejo Regional de Pesca celebrado el mes de octubre y consiguió el apoyo unánime de todos sus miembros.

Fuente: Piquio.com